

LA POLITICA INTERNACIONAL COSTARRICENSE EN LA ADMINISTRACION CARAZO, 1978-1982

Francisco Rojas Aravena

La política internacional de Costa Rica durante el gobierno de Daniel Carazo (1978-1982) se caracterizó por una postura de no alineamiento y neutralidad activa. Este periodo estuvo marcado por la crisis de los cuarenta años, el conflicto de los cuarenta años y el conflicto de los cuarenta años.

En esta política - que se caracterizó por una postura de no alineamiento y neutralidad activa - se reflejó el espíritu de la Constitución Política de Costa Rica, que establece como principio fundamental de la política exterior del país el respeto a la soberanía, independencia y territorialidad de todos los Estados.

Vivimos en un mundo de relaciones internacionales cada vez más complejas y de interdependencia creciente. En este contexto, el papel de Costa Rica en el sistema internacional debe ser el de un actor responsable y constructivo.

FRANCISCO ROJAS ARAVENA.
Politólogo. Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica.

características de esta política exterior, que consistió en mantener una postura de no alineamiento y neutralidad activa.

El gobierno de Daniel Carazo (1978-1982) mantuvo una política exterior basada en los principios de independencia, soberanía y no alineamiento.

Esta política se caracterizó por una postura de no alineamiento y neutralidad activa, que permitió a Costa Rica mantener relaciones diplomáticas con todos los países del mundo.

El gobierno de Carazo se caracterizó por una política exterior que buscó el fortalecimiento de la democracia y el respeto a los derechos humanos.

A lo largo de su mandato, el gobierno de Carazo mantuvo una postura firme y consistente en favor de la paz y la cooperación internacional.

En esta política exterior, Costa Rica se destacó por su compromiso con la justicia social y el desarrollo humano.

El gobierno de Carazo se caracterizó por una política exterior que buscó el fortalecimiento de la democracia y el respeto a los derechos humanos.

El gobierno de Carazo se caracterizó por una política exterior que buscó el fortalecimiento de la democracia y el respeto a los derechos humanos.

TRABAJO PRESENTADO AL SEMINARIO JOAQUIN GARCIA MONGE REALIZADO BAJO EL TEMA "LA ADMINISTRACION CARAZO UN AÑO DESPUES". ORGANIZADO POR EL INSTITUTO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS (IDELA) Y LA DIRECCION DE EXTENSION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES. UNIVERSIDAD NACIONAL. COSTA RICA. 1983.

I. INTRODUCCION

A casi un año de haber dejado la Presidencia de la República el licenciado Rodrigo Carazo en un mensaje por televisión¹ definió de qué manera las distintas políticas gubernamentales crean "enemigos".

En esta intervención realizó una evaluación de diferentes políticas aplicadas durante su gobierno y de qué manera cada una de ellas generó reacciones contrarias, creándole "enemigos". De la larga enumeración una parte fundamental está referida a su política internacional. En efecto, en esa intervención se señala:

"Mi gobierno se empeñó en levantar la bandera de la dignidad nacional y nuestra política exterior se fundamentó en tres pilares: paz, derechos humanos y defensa de la soberanía nacional.

Declaramos al recibir al Gobierno que Costa Rica era absolutamente independiente 'no alineada ni siquiera con los no alineados...', esto resultó extraño a quienes se complacen en servir a amos extranjeros... ello nos cosechó enemigos."

Seguidamente detalla un conjunto de políticas específicas que le significó "cosechar enemi-

gos": política atunera, política de mar patrimonial, políticas cafetaleras, petroleras, de población, frente a las Malvinas, al FMI, a Somoza, al comercio internacional.

La pregunta que salta inmediatamente después de ver la importancia y la calidad de sus "enemigos cosechados" es, ¿cuáles fueron los amigos? Tratar de dar respuesta a esta interrogante nos permitiría encontrar la "racionalidad" de las diferentes políticas. Ese hilo conductor posibilita analizar la trama de relaciones establecidas en la perspectiva de un proyecto político determinado en el campo internacional.

Es decir, las políticas —sean éstas interiores o exteriores— se sustentan en grupos sociales concretos, que establecen alianzas tanto a nivel nacional como internacional.

¿Las alianzas internacionales durante la administración Carazo cómo son visualizadas?

"Vivimos en un mundo de relaciones polarizadas, en el cual el interés de las metrópolis se evidencia en su afán de dominar la voluntad de las pequeñas naciones y en el que las relaciones internacionales parecieran concurrir al objetivo común de las naciones grandes de constituir bloques de apoyo para sus intereses de naturaleza universal."

"Las naciones pequeñas representan entonces, el papel de sumarse aritméticamente, pero no de realizarse en la plenitud de la defensa de sus intereses nacionales."

"Las relaciones internacionales de nuestro tiempo constituyen desafortunadamente, un juego de bloques, en el que los países pequeños tienen que luchar muy duramente para poder hacer notar su autenticidad y su autonomía."

"Nosotros queremos ser independientes, queremos vivir la esencia misma de nuestra nacionalidad, sabiendo que en el momento en que se juegan los intereses de nuestro país, costará mucho encontrar amigos que nos defiendan, porque ellos más bien nos quieren como aliados en su lucha por superar sus propios problemas".

En la percepción presidencial hay un reconocimiento explícito que en la aplicación de políticas que tiendan a reafirmar la autonomía y la independencia es difícil encontrar amigos. Ello lleva a definir qué intereses nacionales pueden encontrar apoyo, sustento y legitimación en el contexto internacional.

En nuestra concepción la política exterior será el resultado y la expresión de las relaciones sociales, las relaciones de fuerza que se dan en el sistema político nacional, las cuales se encuentran condicionadas por la realidad exterior. El condicionamiento externo pone los límites en los cuales se desenvuelve el sistema nacional, o más bien los grupos que actúan, luchan y estructuran alianzas en él.

Estas relaciones de fuerzas se cristalizan en el Estado y desde él proyectan la visión y política del sector hegemónico al campo mundial, lo que sumado a los recursos de la nación y la ubicación del país en el sistema internacional otorgará a dicho Estado un poder de negociación que puede ser medido por el grado de autonomía en las decisiones.

La articulación que adopten las variables internacionales y las nacionales en una coyuntura determinada establecerán el "espacio" en el cual se podrán desarrollar los distintos cursos de acción, la política exterior concreta.

El éxito de la política estará determinada por los "amigos" que logre poner detrás de ella. Es decir, de articular una importante red de intereses y vinculaciones, tanto a nivel nacional como internacional. En este sentido ambos contextos circunscribirán los desarrollos posibles.

El contexto internacional en el desarrollo de la política exterior costarricense del período tuvo una gran importancia. Se produce una discontinuidad en el discurso de la potencia hegemónica; la crisis en algunos países de la región se agudiza y

adquiere características de guerra que amenaza con involucrar a todos los países de la región e incluso a fuerzas no estrictamente regionales. La transnacionalización política incorpora a nuevos actores a la escena política centroamericana.

En el plano nacional se logró un gran acuerdo respecto de determinados temas, como por ejemplo la política hacia Nicaragua, pero cuando la crisis económica alcanzó un gran impacto los consensos para desarrollar políticas internacionales, económicas por ejemplo, se fueron perdiendo rápida y progresivamente. Este punto tiene especial importancia ya que la política exterior aparece bajo la forma de "política nacional", es decir, si bien la política representa fundamentalmente los intereses de la élite dirigente ella debe incorporar los intereses básicos del "bloque o alianza en el poder". de lo contrario pierde fuerza y eficacia limitando los cursos de acción posibles.

Estos contextos, nacionales e internacionales, en determinado momento posibilitaron aumentar el margen de maniobra, la autonomía, pero en otros la constriñó.

II. MARCO EXTERNO

¿Cuál es el contexto internacional en el que se desarrolla la política internacional de la administración Carazo (1978-1982)?

Cuatro factores incidirán y condicionarán el accionar de la política exterior costarricense del período. los cambios en la política norteamericana Cárter-Reagan, la crisis regional centroamericana que afecta a todos los países del área, la presencia de nuevos actores internacionales en la región (Méjico, Venezuela, Cuba, la Internacional Socialista y la Internacional Demócratacristiana) y los procesos de transnacionalización económica y política.

Cada uno de estos factores internacionales incidirá en la respuesta nacional costarricense, no todos poseen el mismo peso o importancia, el cual cambia con el tiempo, pero cada uno de ellos y en conjunto condicionan el tipo de respuesta nacional.

1. Los cambios en la política norteamericana

La política costarricense se encontró inmersa en dos discursos hegemónicos distintos: el globalis-

mo trilateral de Cárter y el globalismo geopolítico de Reagan.

El globalismo trilateral

La base de la política global del gobierno de Cárter está en los planteamientos realizados por la "Comisión Trilateral"³, que propugna una mayor coordinación de las políticas de las principales potencias capitalistas. Es decir, sobre la base de acuerdos económicos se buscaría compatibilizar los intereses más generales del triángulo capitalista (E.E. U.U.-CEE-Japón).

Conjuntamente con este diseño se produce una retórica "moralista" que busca la recuperación ideológica de Occidente, lo que se expresará en una doctrina de carácter general, la política de derechos humanos y en una aplicación particular hacia el Tercer Mundo, la búsqueda de "democracias viables".

El enfoque hacia América Latina tendrá como componente fundamental los estudios realizados por la Comisión Linowithz, *Las Américas en un mundo en cambio* (1974), estudio que incluyó treinta y tres recomendaciones específicas que buscaban dar respuesta a los principales problemas hemisféricos. Este estudio tuvo un gran impacto en Estados Unidos, tal como se señala en el prefacio del segundo informe: *Estados Unidos y América Latina: Próximos pasos* (diciembre de 1976)⁴.

En ambos informes se destaca que se han producido importantes cambios en el sistema internacional y particularmente en América Latina:

"... los supuestos tradicionales que dirigían la política norteamericana en el hemisferio occidental han sido socavados por transformaciones dramáticas en América Latina y en todo el ámbito internacional, y por cambios significativos al interior mismo de Estados Unidos.

Cuestionábamos la vigencia de algunas viejas premisas norteamericanas, y hasta la de algunos de nuestros objetivos tradicionales. Concluíamos que la pretensión histórica norteamericana de que América Latina es, de alguna manera 'esfera de influencia' ya no era adecuada a un mundo de creciente interdependencia, en el cual las naciones latinoamericanas buscaban ser participantes activos e independientes".

El primer informe destaca tres temas que son reafirmados por el segundo y que expresan las preocupaciones trilateralistas:

—Las relaciones E.E. U.U.-América Latina sólo pueden resolverse en un contexto global.

—La cooperación de América Latina para enfrentar esos problemas globales es fundamental.

—Para asegurar la cooperación de América Latina se requerirá un nuevo enfoque por parte de Estados Unidos.

La Comisión indica que la nueva administración puede aplicar su política global en América Latina "tempranamente" ya que en ella existen oportunidades latentes. Es decir, la aplicación del globalismo trilateralista puede comenzar a ser aplicado en la región. *"América Latina ofrece a Estados Unidos una buena oportunidad para diseñar una aproximación coherente y constructiva a las cuestiones fundamentales de la relación Norte-Sur en general"*⁵.

Pero hacia 1980 ya se perfilan cambios de importancia. El presidente Cárter no logró implementar su política internacional en la cúpula trilateral. Allí existieron distintas fórmulas para resolver la crisis económica.

Las políticas "nacionales" europeas y japonesas —centros industriales altamente competitivos de E.E. U.U.— juegan un rol fundamental, lo que imposibilita una asociación de carácter económico y político transnacional.

Conjuntamente con esto se produce una serie de acontecimientos: la intervención soviética en Afganistán, el derrocamiento del Sha en Irán y la posterior toma de los rehenes en Teherán, la revolución nicaragüense y la agudización de la crisis centroamericana; que llevan a un fuerte debilitamiento de la distensión y a un resurgimiento de la guerra fría.

Este cambio de giro en la política internacional se acentuará con el triunfo de Ronald Reagan.

El globalismo estratégico

El globalismo estratégico tiene su sustento en el pensamiento neoconservador norteamericano. Esta visión tiene como elemento principal, en

Rodrigo Carazo Odio, presidente de Costa Rica durante el período 1978-1982.



el campo de las relaciones internacionales, los componentes militares y geopolíticos.

Esquemáticamente podemos señalar que se rechaza una visión policéntrica y se vuelve a una bipolar. La coyuntura internacional, desde esta perspectiva, puede ser descrita de la siguiente manera⁶:

a) La URSS tiene posibilidades de transformarse (si no lo ha hecho) en la primera potencia militar, lo cual está acompañado de un diseño imperialista.

*"El fenómeno estratégico fundamental de la segunda posguerra es la transformación del poder militar soviético en un ejército terrestre, continental y defensivo, en fuerzas de tierra, mar y aire que se hallan en condiciones de respaldar una política exterior imperialista"*⁷.

b) Estados Unidos ha perdido capacidad militar y por ello ha perdido primacía y la URSS se ha aprovechado de esta situación, incluso en América Latina.

*"Durante los últimos doce años, la distensión y la creciente independencia de América Latina han formado el telón de fondo para el surgimiento de la Unión Soviética como fuerza económica, política y militar en la región"*⁸.

c) Las alianzas establecidas por Estados Unidos se han debilitado —posibilitando una mayor penetración soviética—, no porque los aliados no las necesitan sino porque el diseño de política ha sido débil y ha hecho perder confianza.

*"La declinación de la preeminencia de Estados Unidos en la región (América Latina) —un área tradicionalmente dentro de la esfera de interés norteamericano— y de su habilidad para negar la interferencia de otros poderes en la región, amenaza con ser interpretada como un indicador de debilidad norteamericana en términos absolutos"*⁹.

d) El conjunto de situaciones se visualiza desde estas perspectivas, por lo tanto, lo central es el enfrentamiento al reto soviético independientemente del lugar del mundo donde se produzca.

Esta caracterización de la situación internacional se traduce en una serie de políticas: rearme y prioridad al presupuesto militar, "linkage", vinculación global de políticas frente a la URSS, contención y realineamiento de las alianzas.

2. La crisis centroamericana

Los Estados nacionales del istmo centroamericano, sus sociedades, atraviesan por un período crítico de su historia, en donde se pueden señalar características comunes, fundamentalmente respecto de la crisis económica, pero también diferencias importantes en la resolución política de los conflictos. En algunos de los países de la región la política se desarrolla por medio de la guerra, de la violencia (Guatemala, El Salvador, Nicaragua); en otros el sistema político ha sido capaz, hasta el momento, de regular el conflicto (Belice, Costa Rica, Honduras, Panamá). Sin embargo, muchas veces se tiende a plantear los problemas de la región como un todo. Es indudable que por razones geográficas, históricas, económicas y culturales la región centroamericana posee grandes rasgos que la integran, pero es incuestionable que la misma existencia de siete Estados nacionales impide generalizaciones extremas.

En general, cuando se hace referencia a la "crisis centroamericana" se está señalando los casos de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, como a las consecuencias que a nivel del resto de los Estados de la región poseen los procesos y conflictos sociales, que se dan en los países mencionados. Por otra parte, las características generales de la crisis económica y la apelación del discurso globalista, fundamentalmente geopolítico, ponen el acento en la regionalidad de la crisis más que en las características que ésta asume en los distintos Estados nacionales.

Como rasgos de orden general, la CEPAL¹⁰ ha señalado que *"la evolución de las economías del istmo centroamericano, después de la segunda guerra mundial, se ha caracterizado por su complejidad, ejemplificada por una serie de dilemas: crecieron en forma dinámica, pero inequitativa; su sector exportador se robusteció y se diversificó, pero los países siguieron vulnerables a fenómenos de origen externo; las economías se modernizaron en la agricultura y en la industria, pero no han podido atenderse amplios sectores rezagados y de subsistencia; la integración económica, que había tenido avances espectaculares, perdió su dinámica*

hacia finales de los años sesenta; se lograron elevar los niveles de ahorro e inversión, pero han resultado crónicamente insuficientes para ofrecer la cantidad de nuevos puestos de trabajo que requiere la población económicamente activa emergente; se experimentó una creciente diferenciación social, pero la participación de amplios sectores en la economía se ha visto muy limitada".

El informe señala que desde 1977 la región (con excepción de Panamá) vive una etapa de desaceleración progresiva, que ha llegado al estancamiento económico en 1980. Ello resulta de múltiples factores: a) Fenómenos seculares vinculados con las debilidades que las economías centroamericanas han exhibido en las últimas décadas y, sobre todo, en los años setenta (agotamiento del crecimiento industrial, deterioro de las finanzas públicas, déficit fiscal, desequilibrio en la balanza de pagos). b) Factores extraeconómicos (conflictos político-sociales y sus implicaciones en la inversión privada). c) La recesión con inflación que caracteriza a la mayoría de las economías industrializadas.

Frente a este panorama se concluye que son pocos los indicios para que la situación se pueda revertir en el corto plazo. Aún lográndose un clima de distensión y de reactivación de la economía internacional tendrían que transcurrir varios años para recuperarse. Las perspectivas son "francamente desoladoras".

Como respuesta a este panorama, la CEPAL planteó un "programa estratégico" a ser desarrollado en un período de 8 años y señaló que este esfuerzo *"requiriría una masa de recursos públicos externos no menor de los 20.000 millones de dólares netos (a precios constantes de 1982)"*.

La única experiencia de crisis comparable para la región pudiera ser la crisis de los años 30. En esa crisis los gobiernos centroamericanos se contrajeron, debido a la brusca caída de los precios de los productos de exportación y, por lo tanto, de los ingresos fiscales, lo que fue acompañado de formas autoritarias y violentas en el ejercicio del poder. La respuesta a la crisis fue la espera de una nueva etapa de alza. Esta fue la respuesta de la clase dirigente centroamericana, que no tuvo oposición en los sectores populares¹¹.

Pero en la actual crisis, en donde el 65 % de la población de los países centroamericanos (sin considerar a Belice) no satisface sus necesidades básicas mínimas y que el 42 % de esa población vi-

ve en un estado de extrema pobreza¹², la respuesta no es la misma.

Una de las características de la actual crisis es la presencia y el desarrollo del movimiento popular, el cual se expresa con gran fuerza en el sistema político.

Las formas, la magnitud, de esta presencia del movimiento popular varían de país en país. En aquellos casos en que el sistema político refleja los intereses de grupos minoritarios que excluyen la participación a la mayoría de la población, es decir, en los que ha habido un fracaso en la instauración de formas democráticas, incluso si se piensa estrictamente en la democracia formal, surgen dos respuestas: a) La instauración de regímenes militares, de formas autoritarias de poder, los cuales ya no buscan ninguna pretensión los de legitimación y sobre la base del "estado de excepción" se trata de encontrar la estabilidad. b) La respuesta insurreccional, al no existir mecanismos en el sistema político que permitan cambios a la situación de exclusión, que normalmente está acompañada de represión.

En tal sentido, se puede pensar que la crisis —en dichas naciones— es una crisis global. *"La crisis del Estado es ahora una crisis de toda la sociedad y queda planteada cuando las masas aparecen paulatina pero inexorablemente ganando espacio, reconocimiento y legitimidad..."* La crisis se convierte en crisis del sistema de dominación¹³.

En los Estados en que se producen ajustes constantes en el sistema político, buscando legitimidad en la mayoría de la población, las expresiones de la crisis son distintas y puede no estar planteada una global, una *crisis de hegemonía*, una crisis de dominación.

La crisis centroamericana posee características propias en cada Estado nacional y ellas responden a: la forma en que los distintos dilemas económicos¹⁴ se entronizan en cada economía nacional, a las formas en que se ha desarrollado el sistema político, a la exclusión o participación de las distintas fuerzas, a las formas que adopta la dominación.

Conjuntamente con estas causas "nacionales" se presentan en la actual crisis nuevos actores internacionales, que inciden en el comportamiento de las distintas fuerzas sociales y en los proyectos que éstos impulsan.

3. Nuevos actores internacionales en Centroamérica y procesos de transnacionalización

En 1927 un funcionario del Departamento de Estado norteamericano señalaba *"nosotros controlamos los destinos de las naciones de Centroamérica porque los intereses nacionales así lo demandan. No hay lugar para otra influencia extranjera que no sea la nuestra"*¹⁵. Pero medio siglo después la situación internacional ha variado sustancialmente¹⁶. En la región latinoamericana han surgido potencias de carácter local que poseen intereses en los acontecimientos del área.

El sistema político internacional se mundializa como resultado de un conjunto de complejos procesos, entre los que se puede destacar una mayor interdependencia económica, el desarrollo de tecnologías que comunican diversas regiones en forma instantánea y medios de transporte cada vez más rápidos, y de principios de orden cultural de carácter cada vez más universal. Ello lleva a que las relaciones entre los Estados se redefinan, que de un sistema bipolar de una fuerte estratificación diferencial entre los centros hegemónicos y las periferias se pase a una etapa de interdependencia de carácter asimétrica, pero en la cual en algunos puntos la asimetría se ha reducido o modificado las características de la estratificación internacional.

Esto marca el surgimiento de nuevos actores internacionales que van transformando la bipolaridad, que se mantiene en el terreno militar estratégico atómico, a un mundo multipolar en donde se expresan nuevos intereses, tanto económicos como políticos. Estos actores no sólo surgen entre los Estados desarrollados sino también en la periferia.

Son Estados que por su ubicación geográfica, por su tamaño y recursos naturales, por su nivel de desarrollo económico-científico y por los proyectos políticos que impulsan ganan espacios de influencia y comienzan a tener un rol cada vez más relevante en asuntos internacionales. Estos actores emergentes en América Latina son Brasil, Venezuela, México¹⁷. El caso de Argentina es particular ya que se perfilaba como actor, pero la crisis económica y política de las últimas décadas imposibilitaron una mayor presencia, pero sin embargo, ello no impidió que desencadenara uno de los hechos políticos de mayor significado regional de los últimos años: la crisis de las Malvinas.

Conjuntamente con México, Brasil y Vene-

zuela también se puede señalar a Cuba; no por las mismas razones sino por expresar un proyecto político diferente —anticapitalista— por su capacidad de vinculación política con los movimientos insurreccionales, puede ser señalado también como un actor regional en Centroamérica.

La presencia de estos nuevos actores internacionales significa que las redes de vinculación del sistema nacional con el contexto internacional se pueden diversificar. Se pueden establecer nuevos proyectos que tienen su sustento y legitimidad en la relación que se establezca con los nuevos actores. Estos pueden no ser solamente estatales sino también organizaciones de carácter político transnacional, como la Internacional Socialista, la Internacional Demócrata-cristiana, la Internacional Comunista¹⁸.

De igual forma, cómo no es posible pensar en términos económicos con base en una unidad definida por los Estados nacionales en términos políticos, tampoco esto va saliendo posible. En los conflictos que se producen en Centroamérica cada vez más hay apelaciones a fuerzas sociales y políticas que están fuera del Estado nacional, como lo resaltan el caso de los tratados canaleros, en donde la apelación de Torrijos fue de carácter continental, el caso de la lucha nicaragüense contra Somoza, en que fue internacional. Apelaciones semejantes se producen en los casos de El Salvador y Guatemala¹⁹.

Por lo tanto, la presencia y participación de nuevos actores internacionales es un hecho y esto se traduce en la posibilidad de un mayor margen de autonomía de los países de la región en su inserción en el sistema internacional.

II. LA POLÍTICA EXTERIOR DEL GOBIERNO 1978-1982

Se ha señalado que Costa Rica inicia una nueva etapa en sus relaciones internacionales a inicios de la década de 1970. Ha sido definido ese período como el período de "madurez" de la política internacional²⁰. Este período significa el abandono de "cierto dogmatismo" que impone la bipolaridad rígida.

Es decir, al cambiar los patrones de comportamiento en el sistema internacional por la distensión y por la presencia de nuevos actores (CEE, Japón, China) y por la acción concertada de distintos

países en el plano económico (OPEP), se puede diseñar una política más amplia desde los países dependientes.

Es así como la política costarricense se abre a Estados de distinto signo político, en una perspectiva de pluralismo ideológico.

Hemos señalado que la política exterior expresa principalmente a las fuerzas sociales internas que poseen la hegemonía en el Estado. Por lo tanto, al no existir un cambio en la hegemonía nacional, en las características básicas del "bloque en el poder" —en las bases de sustentación del sistema político—, tienden a mantener las "tradiciones internacionales" y las alianzas externas.

Los cambios en las élites dirigentes implicarán fundamentalmente cambios de estilo en la relación con el contexto internacional, el cual condicionará los cursos de acción posibles. Un cambio radical de política significa necesariamente un cambio en las bases de sustentación de la política estatal y, por lo tanto, del proyecto político nacional que se quiere impulsar y de las alianzas y acuerdos internacionales.

En el caso del Gobierno del presidente Carazo, pensamos que no hubo un cambio en las características básicas del "bloque en el poder", que su Gobierno representó un proyecto político, que en los aspectos fundamentales que hacen a la hegemonía en el sistema político no difiere del proyecto de Liberación; por lo que en términos del consenso básico respecto del proyecto y considerando el resultado de las elecciones éste representa a la mayoría de los electores.

Lo que sí pensamos que se produce es un importante cambio de estilo, particularmente en la visión de los problemas internacionales. Incluso la prensa ha señalado que en el Gobierno el peso de la personalidad presidencial fue un elemento destacado²¹.

A partir de esto podemos señalar que las principales tradiciones de la política exterior costarricense se mantienen, hay una reafirmación de las mismas, pero en su aplicación y ejecución se trasluce el estilo propio de la administración.

Estas tradiciones pueden ser resumidas en los siguientes puntos básicos²²:

- a) Costa Rica jamás ha buscado la expansión territorial.
- b) Derecho al asilo y al refugio político*.
- c) Respeto a los derechos humanos, comenzando por el derecho a la vida²³.
- d) Renuncia al ejército como institución y una política de búsqueda del desarme.
- e) Impulso a la tesis de solución pacífica de los conflictos.

→ f) y ahora la declaración de neutralidad

La enumeración podría ser bastante más amplia pero a nuestro juicio estos son los elementos centrales que, con diferencias de "estilo", viene aplicando la cancillería costarricense desde los años 50.

El hecho de haberse eliminado al ejército como institución determina que la valoración de la situación nacional en el contexto internacional sea muy diferente a aquellos en donde una institución de este tipo es la encargada de la "seguridad territorial del Estado". Ello hace que las alianzas internacionales, la red de intereses y de vinculaciones tengan una gran importancia en todo momento y fundamentalmente en períodos de crisis.

La respuesta ético-moral _____

¿Cuál es el estilo de la administración Carazo? ¿Qué elementos apuntan a reafirmarnos las tradiciones y cuáles a su distanciamiento?

Lo central, pensamos, es que todo el discurso internacional está caracterizado por una política de carácter ético-moral.

Lo moral se destaca como un elemento central en el desarrollo de la política internacional.

Sólo "un gobierno con limpias credenciales morales puede, no teniendo ejército, mantener la paz y la dignidad de su territorio"²⁴.
 "La solidez moral de un país enriquece su política exterior..."²⁵.

La situación centroamericana "exige una respuesta moral inmediata y congruente, fundamento al mismo tiempo de política internacional de la nación. De aquí que, en la Polí-

* Este punto es norma constitucional. Artículo 31 de la Constitución Política de la República de Costa Rica.

tica Exterior, Costa Rica se ha afanado no sólo en promover y proponer estos principios y valores esenciales del hombre, sino también en concretarlos en acciones positivas como nunca antes lo había hecho el país"²⁶.

En su último mensaje como Presidente, R. Carazo señaló: "En esta oportunidad, el relevo se realiza en medio de la crisis o, como sería mejor denominarla, de un cambio profundo que sacude a la humanidad en el orden moral y económico, del que saldrá inevitablemente un nuevo orden, producto de la destrucción o de la convicción, según sea la senda escogida por el hombre, así como el retorno a principios morales perennes, cuyo abandono ha sido una de las causas principales de la actual situación del mundo"²⁷.

En relaciones internacionales también se dan tendencias de carácter moral que de una u otra manera se enfrenta a aquellos que plantean que lo que impera en la sociedad internacional es el "estado de naturaleza" y por lo tanto no hay moral, no hay justicia.

Pero a la vez el discurso moral encubre, muchas veces el interés propio de la reacción sobre la base de principios o preceptos más generales. Kenneth W. Thompson nos indica que "la pretensión moral aparece cuando una nación pretende haber actuado no por intereses propios o por causas de seguridad nacional, sino en servicio de un principio más elevado como la 'civilización' o la 'justicia'"²⁸.

Es cierto también que con el avance de la tecnología en telecomunicaciones y con los fenómenos de la transnacionalización (política y económica) ya no le es indiferente a un hombre lo que ocurre al otro extremo del mundo y con mucho mayor razón lo que ocurre en países vecinos, como lo demuestran los derechos humanos y como éstos han ido pasando paulatinamente de la jurisdicción nacional a la internacional. Pero, como señala Carr, "la lealtad a una comunidad mundial no es todavía suficientemente pujante para crear una moral internacional que supedite los intereses nacionales vitales"²⁹.

Esta perspectiva moral encuentra su masiva expresión en el proyecto de la Universidad para la Paz. Y está presente en el discurso general de políticas externas.

Cambios en el discurso hegemónico del centro y crisis nacional

Esta manera de visualizar las relaciones internacionales, por parte de la administración Carazo, transitó por un largo consenso mientras estuvo en la presidencia de Estados Unidos el presidente Cárter. Esto, a nuestro juicio, posibilitó que Costa Rica pudiese aplicar mayores márgenes de autonomía y de libertad en el diseño de los cursos de acción en política internacional.

Sin embargo, hacia la mitad del período cuando comienza a reaparecer con fuerza el discurso de guerra fría³⁰ y se transforma en una óptica geopolítica con el presidente Reagan, el discurso y la práctica consecuente se quedan sin sustento en el centro hegemónico y de una u otra manera se transforma en "contestaria", lo que necesariamente provocará tensiones.

En forma casi simultánea la crisis económica aparece con fuerza en el país y ésta irá tomando cada vez más fuerza. El BID señala³¹: *"En 1978-79 los precios del café cayeron casi verticalmente y, en el último de estos dos años, el país tuvo que soportar una segunda alza y sustancial de los precios del petróleo. Adicionalmente, el crecimiento del PIB se aflojó en este período a causa del debilitamiento de la demanda de productos manufacturados costarricenses por el resto de los países miembros del Mercado Común Centroamericano, lo que se debió principalmente a los acontecimientos políticos en la región y de la mala cosecha agrícola obtenida en 1979. Estos factores adversos se combinaron para producir disminuciones sustanciales en el incremento del PBI real... a un 0,6% en 1980 y una tasa negativa de 3,6% en 1981, lo cual vino acompañado de la duplicación de la tasa de desempleo abierto entre 1979 y 1981, que subió a casi el 9% en el último de esos dos años"*.

La gravedad de la posición externa de Costa Rica se manifiesta al analizar la relación entre la deuda desembolsada y el PIB, que *"pasó del 26% en 1976 al 44% en 1980 y al 155% en 1981, debido en parte a los efectos de la devaluación. Concomitantemente la relación del servicio de la deuda subió desde un promedio del 9% en 1976-77 al 22% en 1978-80 y al 45% en 1981"*³². A estos factores se suma la caída en las reservas internacionales, lo que llevó a la suspensión de la cuota principal, primero, y luego de los intereses a los bancos comerciales y gobiernos acreedores³³.

La incidencia de estos dos factores: cambios en el discurso hegemónico de E.E. U.U. y crisis económica interna, a nuestro juicio, restringieron los márgenes de autonomía política internacional; lo que en parte puede explicar el tratamiento diferencial de los casos de Nicaragua y El Salvador.

Desde esta perspectiva general se pueden comprender mejor, a nuestro juicio, las principales iniciativas en política exterior de la administración Carazo Odio.

Es indudable que Costa Rica en los últimos años ha tenido una presencia importante en el campo internacional. La crisis que sufre la región ha impulsado más esta participación y las apelaciones al sistema internacional en demanda de apoyo económico y político han sido constantes. El discurso general de búsqueda de "justicia internacional" significó un acercamiento a los países del Tercer Mundo, lo que se expresó en políticas que son reivindicadas por la mayoría del mundo en desarrollo.

Por ello, a efectos de ordenar el análisis de la práctica internacional del período, agrupamos las acciones desarrolladas en tres grandes rubros:

- a) Universidad para la Paz y derechos humanos.
- b) Política centroamericana.
- c) Búsqueda de un nuevo orden internacional más justo. Apelación al mundo en desarrollo.

Universidad para la Paz y derechos humanos

El proyecto de creación de una Universidad para la Paz fue definido como una de las principales metas en política exterior del gobierno.

En setiembre de 1978, durante el trigésimo-tercer período de sesiones de la ONU, fue presentado el proyecto de creación de la Universidad para la Paz, la cual se dedicará a la educación para la paz³⁴. El tema educación, la educación política es un tema recurrente en Rodrigo Carazo³⁵ y tendrá su máxima expresión en la búsqueda de la educación para la paz "si quieres la paz, prepara la paz".

La paz es definida como un "estado anímico, mental y filosófico del género humano. La educación para la paz es un proceso que requiere muchos esfuerzos, más que una institución o muchas instituciones. Si nosotros podemos dar ese aporte (con la Universidad) sentiremos la enorme satisfacción de asumir un nuevo compromiso cada

vez más hondo, cada vez, más alto y significativo³⁶.

Es un tiempo récord para este tipo de proyectos, la ONU aprobó en su trigésimoquinto período de sesiones el texto del Convenio Internacional para el establecimiento de la Universidad para la Paz y su Carta. La resolución aprobada por unanimidad fue copatrocinada por cuarenta y cuatro naciones.

Entre los principios generales establecidos por la Comisión Internacional de la Universidad para la Paz se puede señalar que todos ellos hacen incapié en la educación. En uno de ellos se señala, la paz... *"este es el reto que se les presenta a todas las naciones y a todos los hombres frente al siglo XXI. Se ha de tomar la decisión de salvar a la especie humana, amenazada por la guerra, mediante la educación para la paz. Si la educación ha sido el vehículo de la ciencia y de la tecnología, ha de serlo con mayor razón para lograr este que es el primer derecho humano"*³⁷.

Desarme y derechos humanos _____

Este fue uno de los campos en donde la concordancia del discurso costarricense encontró un fuerte correlato en la administración Cárter.

Es así como en las Naciones Unidas R. Carazó expresó: *"La coexistencia es imposible entre pueblos ricos, numéricamente minoritarios y los pueblos pobres cada vez más numerosos pero que cada día se empobrecen más (...). Las armas que a costos astronómicos se fabrican, conforme a la más depurada tecnología, no se utilizan en guerras aisladas de los países pobres. Se están guardando, cautelosamente, para la destrucción total. Así, el mito de la seguridad por la disuasión o de la paz*



por el miedo se muestra en toda su desnudez. No podrá establecerse un orden internacional más justo, mientras no se someta a juicio severo y permanente el actual orden militar"³⁸.

Por su parte el expresidente de E.E. U.U., J. Cárter, ante la OEA señaló: *"A fin de aminorar el ritmo de la costosa acumulación de armas convencionales, estamos tratando de adoptar normas mundiales de moderación (...). También creemos que la concertación de acuerdos regionales entre productores y compradores de armas podría vigorizar tal esfuerzo mundial (...). también esperamos trabajar con todas las naciones a fin de detener la diseminación de la capacidad explosiva nuclear"*³⁹.

Las coincidencias también se expresan en el terreno de los derechos humanos. En el mismo discurso, J. Cárter señalaba: *"los E.E. U.U. firmarán, y yo buscaré la aprobación del Senado, la Convención Americana de los Derechos Humanos negociada hace años en Costa Rica"*⁴⁰.

Este convenio fue ratificado y la OEA aceptó la instalación de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en Costa Rica. En setiembre de 1979 se realizó la ceremonia de instalación⁴¹.

Política centroamericana _____

Costa Rica jugó y juega un rol central en la región centroamericana. Este fue de primer orden en la caída de Somoza.

No es este el lugar para analizar en detalle el conjunto de hechos que llevaron al triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional y a la caída de Somoza⁴². Tampoco analizaremos la secuencia de hechos que culminaron en la ruptura de relaciones diplomáticas entre Costa Rica y Nicaragua⁴³.

Lo que nos interesa destacar es que la presencia de Somoza y sus políticas hacia Costa Rica se percibieron como un asedio a la democracia; punto en el cual existió un consenso nacional. *"Pocas veces en nuestra historia se desafiaron con tanta altanería la dignidad, la soberanía y la paz de Costa Rica como en estos meses. Pocas veces se ha pretendido tan insistentemente someter a un gobierno a la voluntad de su vecino, como ha ocurrido en estos meses"*⁴⁴.

Frente a estos hechos Costa Rica apela a los recursos del Derecho Internacional y a la aplica-

ción del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

Comprender la participación y el rol que jugó Costa Rica en este proceso lleva a la pregunta sobre el principio de no intervención.

Según relatará Omar Torrijos⁴⁵ hubo un momento en que se logró un acuerdo con Carter, Carlos Andrés Pérez, Carazo y él, respecto del régimen somocista. *"Cuando alguien hace un plan con la Casa Blanca las cosas tienen que salir bien. (Pero) hubo momentos difíciles. Carazo me llamaba y decía: 'Omar, la lucha está perdida'. Era impresionante el número de muertos que volvían del Frente Sur. Era impresionante la criminalidad de la Guardia Nacional. Pero igualmente impresionante era la valentía de esa generación de sandinistas sin armas, mal equipados y mal entrenados (...), nosotros sabíamos que si perdíamos las consecuencias podían ser fatales para Costa Rica o para Panamá. Fue cuando Carlos Andrés Pérez colocó aviones de la Fuerza Aérea Venezolana en Costa Rica y Panamá, que nosotros nos sentimos más tranquilos"*.

Es decir, hay una concertación para sacar a Somoza. Esto debe entenderse en el sentido que para lograr la distensión en la región Somoza debe salir. *"Lograr la distensión necesaria para los acuerdos que debemos encontrar, requiere colocar las cosas en su justa dimensión, y aplicar el principio de la no intervención tal y como lo entendemos los centroamericanos. Entre nosotros, no intervenir no significa sino intervenir de cierto modo, lo cual es posible en esta región, aún cuando en otras resulte algo muy difícil de comprender"*⁴⁶.

Esta realidad centroamericana sólo puede entenderse por los vínculos históricos, culturales, económicos y políticos de la región. Pero la política de "intervenir a la centroamericana" fue ganando adeptos más allá de la región, lo que se expresó en la resolución de la OEA que exige la salida de Somoza, el 23 de junio de 1979, por diecisiete votos, dos en contra y cinco abstenciones.

La conclusión que señala el expresidente Carazo es que *"esta resolución presentó una palmaria condena moral al régimen de Somoza y un amplio reconocimiento a los países que como el nuestro se defendían y luchaban por su libertad"*⁴⁷.

Esta concertación continental con el acuerdo

norteamericano es posible porque la política del momento es la búsqueda de "democracias viables".

Nicaragua representa un punto donde el discurso costarricense y las discrepancias con la dictadura de Somoza pueden encontrar un correlato en las políticas de Washington y, por lo tanto, desarrollar un amplio margen de maniobra, de autonomía.

En cambio con El Salvador la situación es distinta. Se ha producido el cambio de política en E.E. U.U. y ya no serán las políticas de "democracias viables" las que predominan sino las de contención y de privilegio-estratégico. La crisis salvadoreña se debe, desde esa óptica, no a los problemas nacionales, sino a la agresividad del comunismo.

Es en este período cuando, a nuestro juicio, el margen de maniobra tiende a reducirse, lo que se ve reafirmado por el impacto de la crisis económica. Este es el contexto en el que surge la política de la Comunidad Democrática Centroamericana. Esta política coincide en parte con el discurso norteamericano, pero en lo fundamental busca entregar legitimidad democrática a la Junta Salvadoreña.

La propuesta formalizada en enero de 1982, a un mes de la elección presidencial y al término del mandato, fue criticada por distintos sectores en la región. Panamá y Nicaragua expresaron su oposición e incluso molestia por la iniciativa. Se llegó a expresar que Panamá no participó por los acuerdos "no escritos" de la declaración de la Comunidad Democrática Centroamericana⁴⁸.

Refugiados y asilados

La tradición de asilo en Costa Rica es de larga data, *"se ha perpetuado a lo largo de 159 años de vida independiente y ha encontrado en los últimos dos años su máximo esplendor. Del sur y del norte, del este y del oeste han acudido los asilados políticos, los perseguidos, los hombres y mujeres sedientos de libertad y tranquilidad, en busca de nuestro suelo y aquí los hemos recibido en forma sencilla, pero digna"*⁴⁹.

La guerra y la crisis que afectan de manera casi permanente a algunos Estados de la región han colocado el problema de los refugiados políticos en un primer plano. Son grandes masas las que se desplazan de sus lugares de origen. El Alto Comi-

sionado de las Naciones Unidas para Refugiados ha calculado en 1980 en cerca de 330.000 personas el número de desplazados de sus lugares de origen y que poseen la categoría de refugiados. De estos cerca de 300.000 son de origen salvadoreño⁵⁰.

Con motivo de la guerra contra Somoza, en Nicaragua, cerca de 55.000 refugiados se instalaron en Costa Rica. Después del triunfo de la revolución la mayoría retornó a su patria. ACNUR desarrolló un programa especial de reasentamiento.

Según las cifras de ACNUR, en Costa Rica hay un total de 15.000 refugiados, de los cuales dos tercios son salvadoreños y el tercio restante de otras nacionalidades. ACNUR asiste a unos 10.000 refugiados, para lo cual tenía un presupuesto, en 1981, de cerca de \$ 2.000.000,00. Estas tareas de asistencia son desarrolladas conjuntamente con la Cruz Roja Costarricense y las Iglesias.

En relación con los asilos diplomáticos y territoriales⁵¹ durante el Gobierno del presidente Carazo se otorgaron un total de 289 asilos políticos, de carácter territorial.

Si se consideran las administraciones Figueres, Oduber y Carazo, el total de asilos fue de 377. Es decir, durante la administración 1978-1982 se otorgó el 77 0/0 de los asilos correspondientes al período comprendido entre 1970 y 1982.

De los asilos otorgados durante la administración Carazo, prácticamente en su totalidad corresponden a centroamericanos, alcanzando la cifra de 282 (91 0/0 nicaragüenses, 6 0/0 salvadoreños y 3 0/0 guatemaltecos), sólo hay siete casos de suramericanos.

Debo señalar que la preocupación por el área no se reduce a los problemas abordados. Se desarrollaron políticas específicas en torno al Mercado Común Centroamericano; se buscaron acuerdos a nivel ministerial, economía, planificación, etc.; asimismo se colaboró en el proceso para que El Salvador y Honduras alcanzaran un acuerdo de paz definitivo, el cual estaba pendiente desde la "Guerra del Fútbol".

Quizás uno de los hechos más destacados en este terreno fue la reunión de Cancilleres del Istmo Centroamericano, que se realizó en 1980; la última reunión de este tipo se había realizado hacía 8 años.

No se pudo alcanzar la meta de una reunión en el nivel de presidentes. La crisis en la zona había alcanzado cada vez mayores niveles de violencia y ya se aplicaban políticas de "contención", lo que dificultaba cualquier intento de negociación.

Justicia internacional y nuevo orden mundial _____

"La sociedad mundial dista mucho de ser justa y pacífica, e incluso si se analizan las naciones, muchas de ellas practican regímenes de fuerza incompatibles con los derechos humanos, así como con los auténticos valores de una sociedad justa. Los países ricos del planeta no parecen estar dispuestos a contribuir en la medida en que los tiempos lo exigen, al nuevo orden mundial que la historia plantea, muy por el contrario, los pequeños progresos realizados apenas si sirven para disimular una situación de franca injusticia en las relaciones económico-comerciales entre el mundo rico y el pobre"⁵².

"Es fundamental, entonces, para que no se imponga la miseria en nuestras naciones, que prive la moral en las relaciones económicas y comerciales internacionales, que haya unión entre los países pobres y mejor tratamiento, menos explotación, hacia los países pobres por parte de los ricos"⁵³.

Como se puede apreciar, en este punto, se expresó con gran fuerza la orientación ético-moral de la política internacional. Ello llevará a que en una serie de aspectos el discurso sea coincidente, tanto en la forma como en el fondo, con el que surge de distintas partes del Tercer Mundo.

Estimamos que la rapidez con que fue aprobado el proyecto de la Universidad para la Paz puede tener relación con esto, es decir, el Tercer Mundo, que compone la mayoría de la ONU, encontró en el discurso costarricense una voz de denuncia de la injusticia en las relaciones internacionales, de las relaciones de poder y sobre todo de las relaciones económicas internacionales.

Esta postura "tercermundista" pensamos que fue parte del estilo propio que imprimió la administración Carazo a la política internacional, el cual se expresa con mucha fuerza en aspectos tales como: Nuevo Orden Informativo Internacional y Telecomunicaciones; relaciones económicas y Nuevo Orden Económico Internacional; mar patri-



Licenciado Rodrigo Carazo.

monial y política de 200 millas; pesca, fundamentalmente el atún; productos básicos y la defensa de los precios. Asimismo, más allá de la consigna "no estamos alineados ni con los no alineados" se participa como observador en las reuniones del grupo de países no alineados en La Habana, 1979, y de India, 1981.

No analizaremos en detalle cada uno de los puntos mencionados, pero es interesante citar algunos párrafos que a nuestro juicio muestran claramente el estilo "tercermundista".

"Nuestro deber se orienta a que la verdad, la cultura, la educación, la libertad, la justicia, sean la inspiración y el móvil de estos excepcionales instrumentos del hombre (tecnología moderna), es obligación de Costa Rica no perder la oportunidad de manifestar su pensamiento y luchar en este gran debate mundial, en defensa de nuestro pueblo, de su soberanía y libertad, y del disfrute de frecuencias de radio y canales de televisión por empresas costarricenses con capacidad de sobrevivir en un mundo de despiadada competencia y poderosos intereses políticos. Es urgente que las estaciones de radio y televisión nacional abarquen todo el territorio del país, máxime en la hora actual en que poderosos satélites de televisión podrán transmitir desde el exterior y directamente hasta nuestros hogares, eliminando las estaciones locales e introduciendo en nuestras familias, sin participación alguna de los costarricenses sus ideas comerciales y políticas"⁵⁴.

Estos planteamientos en telecomunicación también van a estar referidos a cuestiones de fondo, como el comportamiento de ciertos principios coloniales que se mantienen en el espacio.

"Nos enfrentamos a dos problemas principales. . . el primero tiene que ver con el acceso a las telecomunicaciones por parte de los países del Tercer Mundo particularmente de los más pobres y pequeños de ellos. De hecho, estamos excluidos de un amplio número de tecnologías de telecomunicaciones, porque la asignación de frecuencias en el espectro electromagnético, y el uso del arco geoestacionario para la colocación de satélites se ha efectuado con base en el principio 'primero en el tiempo, primero en derecho'. Este comportamiento primitivo puede haber sido aceptado en el pasado, cuando el espectro era para todos los fines prácticos un recurso ilimitado. Pero los cambios cuantitativos en el uso de la frecuencia, como resultado de los grandes resultados tecnológicos, han conducido al casi agotamiento de las frecuencias disponibles en el espectro. Al mismo tiempo la falta de recursos técnicos, legales y financieros entre los países del Tercer Mundo ha limitado nuestra capacidad de reserva de frecuencias en el espectro y de espacio en el arco geoestacionario"⁵⁵.

Pero este problema de las telecomunicaciones posee además una importancia directa sobre aspectos relativos a la seguridad nacional.

*"En 1979 nuestro país, que no tiene ejército, fue amenazado militarmente por el régimen de Somoza, en su lucha contra las fuerzas populares del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Sucede que muchas de nuestras conexiones de telecomunicaciones pasaban por una estación terrena en Nicaragua. Durante un período crítico, Costa Rica se enfrentó a amenazas reales tanto de agresión militar como de incomunicación parcial con el resto del mundo. De ello extrajimos una lección: Podemos confiar en naciones amigas para ciertos propósitos de defensa, pero debemos controlar nuestra estructura de telecomunicaciones si queremos desarrollarnos según nuestro propio destino"*⁶⁰

Costa Rica desarrolló una política concertada con el Tercer Mundo y jugó un importante papel en el desarrollo de la Conferencia Administrativa Mundial de Radio en 1979 y el pensamiento del gobierno es que *"las telecomunicaciones son una de las pocas áreas en la esfera de las políticas mundiales en las que el Tercer Mundo presenta un frente relativamente uniforme, independientemente de las ideologías de los distintos países"*⁶¹

Comercio internacional y NOEI _____

Se parte de la constatación de las vulnerabilidades del país en el comercio internacional. *"Costa Rica se caracteriza por tener una economía sujeta al Mercado Internacional. Esta dependencia estriba en el hecho de que a la vez el comercio exterior tiene una elevada participación dentro de la producción nacional. Nos hemos especializado en la exportación de muy pocos productos agropecuarios sobre los cuales no tenemos poder de decisión en la fijación de sus precios. Los esfuerzos llevados a cabo, en cuanto a la industrialización, durante las dos últimas décadas, si bien han diversificado la estructura económica nacional, no han llegado a modificar sustancialmente la alta vulnerabilidad de nuestro sistema productivo"*⁶²

Pero esta situación es común al Tercer Mundo, tal como lo destacara en su discurso ante las Naciones Unidas⁶³. En este sentido se señalan responsables y una respuesta, *"se ha reconocido que la falta de una mayor visión política de los*

*países democráticos, que encause y apoye acciones positivas congruentes con las aspiraciones de este pueblo ha sido un factor determinante en la situación política actual a la que se ha llegado en algunos países"*⁶⁰

La respuesta a esta situación es: *"mediante la educación conquistaremos la razón y anunciaremos, junto a un nuevo orden económico internacional, un nuevo orden moral"*⁶¹

En este orden de cosas, el Plan de la Cuenca del Caribe es visualizado, por la administración Carazo, como un cambio en la política de Reagan. *"Los defensores de la tesis de la justicia social internacional hemos sostenido que ésta debe sustentarse en la eliminación de las barreras arancelarias, en precios justos y en estímulos a la inversión provenientes de los países desarrollados"*⁶² Por ello frente al Plan de la Cuenca del Caribe se señala *"el cambio radical de Reagan, sea cual fuere la razón que le impulsó, es tan significativo, que debe ser apoyado por todos los centroamericanos y caribeños, sin reticencia alguna, así como influir en los diputados y senadores norteamericanos para que aprueben este plan de ayuda, esperamos que los sean sin hacer discriminación alguna de países por razones políticas"*⁶³

Las relaciones con los organismos de financiamiento internacional son visualizadas también como injustas; en este sentido con referencia al Fondo Monetario Internacional se señaló *"cuando el país necesitaba dinero se nos ofrecía, en calidad de préstamo, lo que nos habían dejado de pagar por nuestro trabajo. Los pueblos que son tratados de esta manera, no sólo son explotados, sino que pueden llegar a convertirse en esclavos y algo más, cuando nuestros países, presionados por el empobrecimiento que producen los malos precios que nos pagan, los altos intereses que nos cobran y los crecientes precios a que nos venden, sufren crisis y problemas monetarios, nos mandan técnicos que nos piden 'ajustarnos' y nos dan recetas verdaderamente interesantes: nos obligan a comprar sin límite y sin restricciones a los países industriales y nos piden fuentes de trabajo local: gastar menos o ajustar los gastos a los ingresos, sin pensar que tales medidas acompañadas de los precios injustos a que nos pagan nuestro trabajo y a la imposición de cuotas, nos causan miseria, desocupación y pérdida de la paz social.*

Costa Rica tenía, al terminar 1981, una desocupación de 8,7 %⁶⁴, Chile que siguió los conse-

jos del FMI sufrió un desempleo abierto, que estaba entre el 25 y el 35 0/0, según los observadores más objetivos. O sea, que Chile encaró la crisis posponiendo al ser humano y sometiendo a su población a presiones económicas que sólo pueden ser mantenidas por la represión que es la única que le ha permitido continuar al gobierno de Chile con su modelo económico importado desde el Fondo Monetario Internacional”⁶⁴.

Este estilo de política exterior del gobierno pudo ser desarrollado sin contratiempos hasta poco antes del ascenso de Reagan. En ese período se “cosecharon muchos amigos” en el Tercer Mundo —la política hacia el Medio Oriente apunta en el mismo sentido— sin que esto provocara fricciones importantes con Washington; pero al cambiar la perspectiva en Estados Unidos la política aparece como contestaria del orden imperante y de cuestionamiento, aunque no se lo proponga, de la política norteamericana.

REFLEXIONES FINALES

Tal como se ha señalado a lo largo de este trabajo, el condicionamiento básico de la política internacional durante la administración Carazo en lo nacional fue la crisis económica y en lo internacional el cambio en la política norteamericana. ocu-

rrido más o menos en la mitad del período presidencial.

La aplicación de las tradiciones de política internacional costarricense, la realidad económica internacional en la que se desenvuelve el país y la respuesta ético-moral imprimieron un estilo tercermundista a la política internacional del gobierno. Por ello distintos círculos la califican de “progresista”.

El desarrollo de la política exterior pudo tener un amplio margen de acción cuando su práctica y su discurso no aparecían como contradictorios con el discurso hegemónico en la región. Al producirse un cambio en éste y al aumentar la crisis económica nacional y disminuir el consenso interno el margen de acción internacional se reduce y, por lo tanto, es difícil responder a presiones que apunten hacia un cambio de política.

La política internacional costarricense en este período completó su mundialización al haberse establecido relaciones diplomáticas con 92 Estados de distinto tipo de regímenes sociales, políticos e ideológicos.

San José, Costa Rica.
Mayo de 1983

NOTAS

1. Rodrigo Carazo Odio. Intervención por televisión. 28 de marzo de 1983.
2. Rodrigo Carazo Odio. Discurso. 3 de noviembre de 1980. Con esta intervención invitó a los profesores y estudiantes de las Escuelas de Relaciones Internacionales y Academias Diplomáticas de América Latina y del Caribe a reflexionar sobre las relaciones internacionales en el continente con motivo de la inauguración del Tercer Congreso de Escuelas de Relaciones Internacionales y Academias Diplomáticas de la región.

Cfr. *Memoria del Tercer Congreso Latinoamericano y del Caribe de Escuelas de Relaciones Internacionales y Academias Diplomáticas*. Escuela de Relaciones Internacionales, UNA. Costa Rica. Departamento de Publicaciones, 1981. Páginas 24 y 25.
3. Cfr. *Cárter y la lógica del imperialismo*. 2 tomos, Hugo Assman editor, EDUCA. Costa Rica, 1978.

Estados Unidos: perspectiva latinoamericana. Cuadernos semestrales del CIDE, Méjico, 1977 en adelante.
4. Cfr. "Las Américas en un mundo en cambio" (1974) y "Estados Unidos y América Latina: próximos pasos", *Segundo informe de la comisión sobre relaciones Estados Unidos-América Latina*, 1976.
5. Cfr. "Estados Unidos y América Latina..." Ob. cit. Pág. 10.
6. Cfr. *Estados Unidos: perspectiva latinoamericana*. Cuadernos semestrales del CIDE, No. 9, Méjico, 1981.

Luis Maira. *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*. EDUCA, Costa Rica, 1972.

Las políticas exteriores centroamericanas y las políticas internacionales hacia Centroamérica. Francisco Rojas Aravena, compilador. Escuela de Relaciones Internacionales, Departamento de Publicaciones, Universidad Nacional, Mimeo, 1982.
- Muchas de las ideas aquí desarrolladas se analizaron en un curso sobre "La Política Norteamericana" que organizara el CSUCA y el Instituto de Estudios de Estados Unidos del CIDE de Méjico.
7. Alexander Haig. Declaración ante el Comité de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos, 8 de enero de 1981. Citado por José Miguel Insulza "La crisis centroamericana y del Caribe y la seguridad de Estados Unidos". En *Centroamérica: crisis y política internacional*. CECAD-CIDE, Siglo XXI editores, Méjico, 1982.
8. Robert S. Leiken. "Eastern Wins in Latin America". *Foreign policy*, No. 42, 1981. Citado por J. M. Insulza, Ob. cit.
9. J. M. Insulza citando a Jeane Kirkpatrick. Ob. cit.
10. Cfr. CEPAL. *Itsmo centroamericano: el carácter de la crisis económica actual, los desafíos que plantea y la cooperación internacional que demanda*. Santiago, Chile, Junio de 1981, Mimeografiado.
11. Edelberto Torres Rivas. "La crisis económica centroamericana: una propuesta de análisis histórico-político". En José Miguel Alfaro y otros. *Centroamérica: condiciones para su integración*. Ediciones FLACSO, Costa Rica, 1982.
12. Cfr. CEPAL. Ob. cit. Página 3.
13. Cfr. Edelberto Torres Rivas. "Notas para comprender la crisis política centroamericana". En *Centroamérica crisis y política internacional*, Ob. cit.
14. Ver rasgos señalados por CEPAL. Ob. cit.
15. Robert Olds, Subsecretario de Estado. Departamento de Estado. E.E.U.U. 1927. Citado por Mauricio Silva y Jorge Cáceres P. "La política norteamericana actual con respecto a El Salvador. ¿Escalada militar o solución política integral?" En *América Central frente a la década de los 80'*. Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Departamento de Publicaciones, Costa Rica, 1982.
16. "A pesar de nuestro predominio, es claro que los días de intervención unilateral de Estados Unidos en América, han terminado". Sally Shelton. "De USA and Central América". Citada por Luis Maira. En *La política de Reagan y la crisis en Centroamérica*. Ob. cit. Página 160.
17. Francisco Rojas Aravena. "Transnacionalización y autonomía en la política internacional centroamericana". En *Annales des Pays D'Amériques Centrale et des Caraïbes*. No. 3. Universidad de Aix-en-Provence, Francia, Presses Universitaires D'Aix-Marseille, Francia, 1982.
18. Cfr. *El juego de los reformismos frente a la revolución en Centroamérica*. Hugo Assman editor. Publicado por el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), Costa Rica, 1980.

Gregorio Selser. "Presencia de la internacional socialista en América Latina y el Caribe". En *Centroamérica crisis y política internacional*. Ob. cit.

Luis Maira. "Fuerzas Internacionales y proyectos de recambio en América Latina". En *Estudios y Perspectivas*. No. 2, Méjico, 1980.
19. La Declaración Franco-Mejicana sobre El Salvador es ilustrativa al respecto. También se puede señalar las sesiones del Tribunal de los Pueblos sobre Guatemala realizadas en España, enero de 1983. (Sobre esto último ver separata de la *Revista Polémica*, Costa Rica, 1983).
20. Gonzalo J. Facio S. "Política Exterior". En *Costa Rica contemporánea*. Prólogo y dirección de Chéster Zelaya. Tomo 1, Editorial Costa Rica, 1979. Página 161.
21. En relaciones internacionales se han desarrollado estudios y perspectivas que buscan medir el impacto de la personalidad y de los aparatos institucionales. Ver "Un caso ilustrativo del enfoque de la Política

- Burocrática': Las Relaciones Estados Unidos y la Argentina en el período 1942-1947" de Ernest R. May. En *Relaciones políticas entre América Latina y Estados Unidos*. Amorrortu editores, Argentina, 1974.
22. Cfr. Gonzalo J. Facio S. *Nuestra voz en el mundo*. Impreso en Talleres Gráficos Trejos, Costa Rica, 1977.
- Gonzalo J. Facio S. "Evolución de la política exterior de Costa Rica". En *Revista Relaciones Internacionales*, No. 1. Año 1, Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Editorial EUNA, 1980.
- Francisco Barahona R. "¿Costa Rica una política internacional independiente?" En *América Central frente a la década de los 80'*. Ob. cit.
23. Costa Rica celebró en 1982 el Centenario de la Abolición de la Pena de Muerte.
24. Rodrigo Carazo Odio. *Mensaje presidencial*, 1o. de mayo de 1979. s/n pie de imprenta.
25. *Ibíd.*
26. Rodrigo Carazo Odio. *Mensaje presidencial*, 1o. de mayo de 1980. Imprenta Nacional, Costa Rica, 1980. Página 17.
27. Rodrigo Carazo Odio. *Mensaje presidencial*, 1o. de mayo de 1982. Imprenta Nacional, Costa Rica, 1982. Página 3.
28. Cfr. Kenneth W. Thompson. "Hacia una teoría de la política internacional". En Stanley H. Hofman. *Teorías contemporáneas sobre relaciones internacionales*. Editorial Tecnos, España, 1963. Página 44.
29. E. H. Carr. "La crisis de veinte años". En *Teorías contemporáneas sobre relaciones internacionales*. Ob. cit. Página 326.
30. El retorno a las prácticas de la guerra fría fue uno de los puntos en que coincidieron los ex-cancilleres de la República al ser consultados por el *Semanario Universidad*. Ver *Semanario Universidad*, Costa Rica, Abril de 1980.
31. Cfr. BID. *El Progreso económico y social en América Latina*. Washington, E.E. U.U. 1982. Páginas 342 y sigts.
32. *Ibíd.*
33. José Miguel Alfaro exvicepresidente y Ministro de Economía (1978-82) ha expresado que frente a la disyuntiva de pagar o comer la respuesta sólo puede ser comer y posponer el pago de la deuda pública internacional.
34. Cfr. "Universidad para la Paz, Carta Constitutiva". En *Revista Relaciones Internacionales*, No. 3. Año 2. Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Editorial EUNA, 1981.
35. Enrique Benavides. *Nuestro pensamiento político*. Editorial Costa Rica, 1973.
36. Rodrigo Carazo Odio. *Acción para la historia*. Imprenta Nacional, Costa Rica, 1982. Página 12.
37. "Universidad para la Paz, Carta". En *Revista Relaciones Internacionales*, No. 3. Ob. cit.
38. Rodrigo Carazo Odio. Discurso ante la XXXV Asamblea General de la ONU. En *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 3. Ob. cit. Páginas 162-163.
39. James Cárter. Discurso ante la Organización de Estados Americanos (OEA), 14 de abril de 1977.
40. *Ibíd.*
41. *Memoria de la Instalación de la Corte Interamericana de Derechos Humanos*, Editorial Litho Brenes, Costa Rica, 1979.
42. Ver entre otros Humberto Ortega S. *Sobre la insurrección*. Editorial Ciencias Sociales, Cuba, 1981.
- Julio Suñol. *Insurrección en Nicaragua. La historia no contada*. Editorial Costa Rica, Costa Rica, 1982.
- Revista Foro Internacional*, Abril-junio de 1980. Volumen XX, No. 4. Colegio de Méjico, Méjico.
- José I. Casar y Juan Enrique Vega "Los Sandinistas: La imaginación al poder". *Le Monde Diplomatique en Español*, Julio de 1980.
43. Ver entre otros, Rodrigo Carazo Odio. *Un informe muy particular (Costa Rica 1978-1979)*. Imprenta Nacional, Costa Rica, 1982.
- Rodrigo Carazo Odio. *Acción para la historia*. Ob. cit.
- Ministerio de Relaciones Exteriores. *Memoria 1979-1980*.
44. Rodrigo Carazo Odio. *Mensaje presidencial*, 1979.
45. Entrevista a Omar Torrijos. En *Cadernos do Terceiro Mundo*, Noviembre-diciembre de 1980, No. 29, Brasil.
46. Carlos Manuel Castillo "Una voz propia para Centroamérica". En *Centroamérica: Condiciones para su integración*. Ob. cit. Página 59.
47. Rodrigo Carazo Odio. *Acción para la historia*. Ob. cit. Página 60.
48. Las opiniones centroamericanas sobre la Comunidad Democrática Centroamericana pueden verse en *Las políticas exteriores centroamericanas y las políticas internacionales hacia Centroamérica*. Ob. cit.
49. Rodrigo Carazo Odio. *Mensaje presidencial*, 1o. de mayo de 1980.
50. ACNUR. "Antecedentes sobre la situación de los refugiados en el Norte de América Latina". En *Centroamérica frente a la década de los 80'*. Ob. cit. Páginas 31 y sigts.
51. Alexis Salas Vargas. El asilo político en Costa Rica 1970-1982. Tesis de Grado, Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica, No impresa.
52. Rodrigo Carazo Odio. *Acción para la historia*. Ob. cit. Página 128.
53. *Ibíd.* Página 130.
54. Rodrigo Carazo Odio. *Mensaje presidencial*, 1980.
55. Rodrigo Carazo Odio. *La estrategia de las telecomunicaciones y la integración productiva*

- 3
- de las sociedades en desarrollo. Pág. 2. Documentos CETTEM. Centro de Telecomunicaciones para el Tercer Mundo. Fotoduplicación. Costa Rica, 1982.
56. *Ibíd.* Página 3.
57. CETTEM. *Alcanzando el espacio*. Imprenta Nacional, Costa Rica, 1982.
58. Rodrigo Carazo Odio. Discurso inaugural del Seminario "Condiciones Sociales de la Democracia en América Latina". Organizado por CLACSO. Octubre de 1978.
59. *Id.* cita 38.
60. Rodrigo Carazo Odio. *Acción para la historia*. *Ob. cit.* Página 136.
61. *Ibíd.* Página 137.
62. Rodrigo Carazo Odio. *Mensaje presidencial*, 1982. *Ob. cit.* Página 74.
63. *Ibíd.* Página 76.
64. Rodrigo Carazo Odio. *Acción para la historia*. *Ob. cit.* Páginas 150-151.

ESTADOS UNIDOS Y EL
CONFLICTO CENTROAMERICANO

Floria Castro

FLORIA CASTRO

Profesora Adjunta de la Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional, Costa Rica